

4680

ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMÁTICA.

LA

FILOXERA,

SAINETE LÍRICO.

LETRA DE

DON MARIANO PINA,

MÚSICA DE

DON FRANCISCO A. BARBIERI.

Asenjo

MADRID.

SEVILLA, 14, PRINCIPAL.

1883.

9

ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE MARZO DE 1882.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Parte que
corresponde á la
Administración

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
» » Á cada cual lo suyo.....	1	Sres. Mendez y Arroyo..	Todo.
3 3 Á gusto de todos.-j. o. v...	1	Gorriz y Navarro....	»
» » Antojos.....	1	Navarro y Escudero..	»
5 4 Crisis total-j. o. v.....	1	D. Eusebio Sierra.....	»
3 2 Dondiego de noche-c. o. p..	1	Mariano Pina.....	»
8 4 c El cementerio del año.....	1	C. Navarro.....	Mitad.
4 2 Enciclopedia-c. o. p.....	1	C. Navarro.....	Todo.
3 3 El domingo-d. o. v.....	1	C. Navarro.....	Mitad.
4 2 El 11 de Diciembre-c. o. v.	1	F. Flores García....	Todo.
» » Engañar al enemigo.....	1	Francisco F. García..	»
4 1 El primer número-j. o. v...	1	Sres. Cardín y Vazquez.	»
5 2 El sonambulismo-c. o. p....	1	D. Clemente G. de Castro	»
» » El vil metal.....	1	Eduardo Aules.....	»
2 2 En quince minutos.-j. o. p..	1	Salvador Lastra.....	»
» 3 Entre hombres.-c. o. v....	1	Sres. Navarro y Gorriz..	»
3 2 Firme, coronel.....	1	D. José Olier.....	»
5 2 Gratis á los pobres.-j. o. v..	1	Pedro Gorriz.....	Mitad.
2 3 Hija única.-j. o. p.....	1	Sres. Navarro y Escudero.	Todo.
3 1 Jugar con el fuego.....	1	C. Navarro.....	»
» » Las Américas.....	1	Sres. C. Navarro y Corriz.	»
3 1 La estatura de papá-j. o. p..	1	D. S. Castilla y Weyler.	»
4 2 Las codornices.-j. o. p.....	1	Vital Aza.....	»
1 3 La Macarena-j. o. p.....	1	José Olier.....	»
4 3 La plaza de la Cebada.....	1	Pedro Yarto.....	»
3 2 Los dos polos-c. o. v.....	1	Sres. Navarro y Gorriz..	»
3 2 Los gorrinos-j. o. p.....	1	Manuel Matoses.....	»
4 3 Mala sombra-j. o. p.....	1	C. Navarro.....	Mitad.
4 2 Mediasuelas y tacones-s.o.p	1	C. Navarro.....	»
2 2 Me voy al cuartel.-j. o. p...	1	D.ª Camila Calderon....	Todo.
3 3 Miss-Leona-j. v. p.....	1	D. C. Navarro.....	»
2 2 ¡Nicolás!--c. o. p.....	1	Eusebio Sierra.....	»
» » Noche-buena y noche mala.	1	C. Navarro.....	Mitad.
2 2 Oler donde guisan-c. o. p ...	1	E. Sanchez Castilla..	Todo.
2 3 Perros y gatos-j. o. v.....	1	José Estremera.....	»
4 2 ¡Si me saldré con la mia...	1	M. G. de Cádiz.....	»
» » Soy un Caníval.....	1	Sres. Navarro y Gorriz..	Todo.
4 1 Tercero, interior-j. o. p...	1	Pedro Gorriz.....	»
2 1 Un recalcitrante-c. o. p...	1	Juan Marina.....	»
4 2 Valiente noche.....	1	Sres. Castilla y Gorriz..	»
4 1 Zarandaja-c. o. p.....	1	D. C. Navarro.....	»
5 3 Con buen fin-j. o. v.....	1	Sres. Navarro y Corriz..	»
» » Cosas de Pepe.....	2	D. C. Navarro.....	Mitad.
3 4 Curarse en salud-p. o. p....	2	M. Pina Dominguez.	Todo.
3 3 Errar la cura-c. o. v.....	2	José Olier.....	»
4 4 Robo en despoblado-c. o. p.	2	Sres. R. Carrion y Aza..	»
4 3 Sin padre ni madre.....	2	D. C. Navarro.....	»
7 4 Tres yernos.-c. o. p.....	2	Sres. Navarro y Escudero.	Todo.
2 2 Tú lo quisiste-c. o. v.....	2	D. Pedro Gorriz.....	Mitad.
7 3 El celoso de sí mismo.-d. o. v.	3	Valentin Gomez.....	Todo.
3 2 La moderna idolatría.-d. o. v.	3	L. Caño y Masas....	»
9 2 La marca del presidiario....	3	Magin Venancio.....	Mitad.
7 2 Sucumbir en la orilla-d. o. v.	3	Luis Oneca.....	»

LA FILOXERA.

●BRAS DEL MISMO AUTOR.

COMEDIAS.

EN TRES ACTOS.

Ataque y defensa.
A quien Dios no le da hijos...
Capas y sombreros.
Amor y miedo.
Casada, viuda y doncella.
El oficialito.
Embajador y hechicero.
El rey de los primos.
Juegos prohibidos.
A caza de divorcios.
El pacto con Satanás, en 4 actos.
Redimir al cautivo.
Con el credo en la boca, en 2 actos.
El libre albedrío.
El guarda-ropa, en 2 actos.

EN UN ACTO.

No más secreto.
Manolito Gazouez.
Juan el perdido.
Estrupidos del amor.
Aquí paz y después gloria.
Un contrabando.
Cosas de locos.
E. H.
Carambola y palos.
Las cuatro esquinas.
Suma y sigue.
Las plagas de Egipto.
Escuela normal.
Lluvia de oro.
La novia del general.
Ya pareció aquello.
Coser y cantar.
Dondiego de noche.
Complicaciones.

ZARZUELAS.

EN TRES ACTOS.

Giralda.
La roca negra.
Si yo fuera Rey!
Un trono y un desengaño.
Aventuras de un joven honesto.
Los Dioses del Olimpo.
Las Georgianas.
La vida Madrileña, en 4 actos.
La sota de espadas.
Los comediantes de antaño.
El campanero de Begoña
La farsanta.

EN DOS ACTOS.

Colegiales y soldados.
Enlace y desenlace.
El Sordo.
Bruschino.
Francifredo, Dux de Venecia.
La gata de Mari-Ramos

EN UN ACTO.

Al amanecer.
¡Diez mil duros!
El joven Virginio.
El niño.
Compromisos del no ver.
Los peregrinos.
Influencias políticas.
Matar ó morir.
Bazar de novias.
Los rayos del sol.
El hombre es débil.
Mesa revuelta.
La confitera.
Los carboneros.
El lucero del alba.
Los chichones.
¡Anda, valiente!
La filoxera.

LA FILOXERA.

SAINETE LÍRICO.

LETRA DE

DON MARIANO PINA,

MÚSICA DE

DON FRANCISCO A. BARBIERI.

Representado por primera vez en Madrid, en el Teatro LARA, el 23
de Diciembre de 1882.



MADRID.—1883.

IMPRESA DE COSME RODRIGUEZ,

SOBRINO DE DON JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, n.º 18.

PERSONAJES.

FELIPA.....
SERAPIA.....
MACARIO.....
PASCUAL.....

ACTORES.

SRAS. MAVILLARD.
BOISGONTIER.
SRES. ZAMACOIS.
RUBIO.

La escena en Madrid. — Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO UNICO.

Una plazuela del barrio de la Guindalera. Á la derecha del actor, en primer término, la casa de Pascual. Á la izquierda, idem, la de Macario. Es de noche. Da luz á la plazuela un farol de alumbrado público. Al levantarse el telon no hay nadie en la escena. La orquesta concluye un prelude, y Serapia sale de la casa de la derecha, cierra la puerta con llave y se dirige á la casa de la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

SERAPIA, despues FELIPA.

SERAPIA. Vecina?... vecina?... se habrá dormido? Señá Felipa? .

FELIPA. (Saliendo al balcon.) Chist... por Dios, no grite usted, que se puede asustar mi rorro.

SERAPIA. Está en vela todavía?

FELIPA. No: acaba de soltar la... y mírelo usted, (Asomándole.) se ha quedado como un tronco.

SERAPIA. Tiene apetito?

FELIPA. Ay!... no sabe usted lo que tira este becerro.

SERAPIA. Dios le bendiga! .. Conque, vecina, se atreve usted ó no se atreve?

- FELIPA. La verdad, yo iría, porque se me bailan las piernas al pensar en una fiesta de castañuelas... pero, ¿y si viene Macario?
- SERAPIA. Quiál... yo tampoco le he dicho nada á Pascual, porque de seguro me hubiera dado la negativa; pero como hoy cobra la semana y los oficios serán largos... (Haciendo demostracion de beber.)
- FELIPA. Verdad, hoy es sábado, y mi Macario la tomará en grande, como buen zapatero.
- SERAPIA. Cuando ellos vengan, ya estamos nosotras de vuelta.
- FELIPA. Si fuera así...
- SERAPIA. Pues no ha de ser? La casa de mi prima está á dos pasos.
- FELIPA. Aguarde usted. Voy á colocar en la cama este rollo de manteca. (Se quita del balcon.)
- SERAPIA. Pero con mucho pulso, no vaya á despertar. Estarí bueno casarse hoy mi prima y no ir yo al baile de su boda! ¿Qué puede ser, que lo sepa mi marido y me arrime una felpa? Estoy ya tan acostumbrada á esa tela, que el día que no la uso, se me despega la ropa del cuerpo.
- FELIPA. (Saliendo.) Estoy temblando... Si sabe mi hombre que salgo á estas horas sin su permiso, me pone la persona de color de remolacha.
- SERAPIA. Trae usted la llave de la puerta?
- FELIPA. La estoy echando. (Haciéndolo.) Macario tiene otra, y si viene ántes, á lo ménos no se incomodará por tener que aguardar en la calle.
- SERAPIA. Tambien Pascual tiene la suya. Como es albañil y sale al amanecer... Pero no hay que pensar en eso. Esta noche tienen ellos tela larga en la taberna, y podemos disfrutar una hora de juelga.
- FELIPA. Yo voy por acompañar á usted, y en cuanto salude á los novios...
- SERAPIA. En cuanto tomemos dos copas de resoli estamos de vuelta. (Vánse por el foro derecha.)

ESCENA II.

MACARIO, (bastante chispe, por el foro izquierda.)

MUSICA.

Aunque mi vista
no está muy clara,
se me figura
que esta es mi casa.
Ran .. ran... ran... firme,
que es un ludibrio,
perder las reglas
del equilibrio.
Ay! Macario, Macario,
qué bien estás,
para cantar playeras
ó soleál

Ven, morena, que es de noche
y te espero en el jardin,
para ver tu serenero
y mirar tu serení.
Ven aquí, ven aquí,
y verás un mocito barí.
Por ver esa cara,
por ver ese talle,
las medias que compro
las rompo en tu calle.
Si bailo contigo,
me dan arrebatos,
y advierto en mi casa
que voy sin zapatos.

Ay! olé! ay! olé!
cuando bailas
me mata tu pié.
Ay! olál ay! olál!

mueve el cuerpo
con la soleá.

HABLADO.

Pues señor, aunque en mi cuerpo
ya el vino hace poco estrago,
he tomao una papalina
de primera. Los tejaos
me parecen aguiluchos
que van sobre mí volando,
y llego á la Guindalera
sin novedá. No me engaño...
esa es mi casa... ó la otra...
no, esta... en fin, en entrando
en la que yo pago, patas.
La llave me abrirá paso. (Buscándola.)
Parece que va á llover...
Pues si me coje el chubasco
léjos... al que inventó el agua
debieron hacerlo cuartos.
El agua para qué sirve?
Para manchar con el barro
las medias blancas, de negro,
las medias negras, de blanco,
y para que los fondistas
den aguachirle por caldo,
y para aguar-se las fiestas,
y para que á un hombre honrao
se le haga la boca agua
al ver una hembra de garbo.
En fin, sin agua, el diluvio,
con que Dios penó á los malos,
hubiera sido de vino
y ahogarse en él un bromazo.

ESCENA III.

DICHO, PASCUAL.

- PASC. (Cantando y tambien chispo.)
No me mates, no me mates,
dájame vivir en paz;
que los ojos de tu cara
me están dando puñalás.
- (Al dirigirse Macario á su casa tropieza con Pascual.)
- MAC. Eh!... quién vive?
- PASC. Vive un mozo,
que es el terne de este barrio.
- MAC. Pero ese terne va ciego.
- PASC. Si no hubiera monicacos
que se pusieran delante...
- MAC. Eso es por mí?
- PASC. El paso franco,
porque esta noche peleo
con el Cid.
- MAC. Yo monicaco?
- PASC. Usté.
- MAC. Míreme usté bien,
porque en lfurgándome, salto.
- PASC. Usté.
- MAC. Demonio!... esa cara...
Está usté tan pitimao,
que no conoce esta noche
á su vecino Macario?
- PASC. Hombre... si usté no lo dice,
del torniscon que le largo
lo hago manteca de Flándes
para tostadas de abajo.
- MAC. Usté es andaluz?
- PASC. Del Puerto.
- MAC. Camará, venga esa mano.

Con nosotros dos se toma
á Gibraltar por asalto.

PASC. Esta noche hemos venido
algo más tarde.

MAC. Usté ha estado
de sociedad?

PASC. En el hotel
del vizconde del Lobazo.
Y usté, en la casa comedias?

MAC. Comedias yo!... Á mí ni el teatro,
ni los toros, ni los títeres,
ni los bailes de espectáculo...
En no siendo beber vino,
ná me divierte.

PASC. Alza, guapo!

MAC. Mi nodriza fué un tonel,
y como crecí chispeando,
en toda tierra de humos
allí fuí con mi chispazo.
En Jerez pillé más lobos
que cepas hay en sus campos.
En Peralta corrí monas,
en Rueda cogí macacos
y en Málaga orangutanes
más grandes que dromedarios.
Dí golpes en Valdepeñas,
en Montilla latigazos,
en Cariñena empinadas
y tientos en el Priorato.
Y por último, en Chinchon
chinché tan seguido y tanto,
que me puse chichonera
por miedo á los batacazos.
Seré zurdo?

PASC. Zurdo no,
pero curdo... de ambas manos.

MAC. Usté también es de aquí? (Demostracion de beber.)

PASC. (Id. y de dar puñaladas.) Yo soy de aquí, y soy de acatus.

MAC. Tiene usted pinta de terne.

PASC. Dende chico se ha marcao.
Yo nací en un piso sexto,
que es nacimiento bien alto,
y al ver la luz, dí tal brinco,
que se hundió el suelo cuadrao,
y fuí á dar con mi cabeza
contra la de un cerujano
que del golpe horadó el piso,
dando sobre un eclesiástico,
que tambien perforó el suelo,
cayendo sobre un soldado,
y éste sobre un comerciante,
y éste sobre un boticario,
y todos sobre el barbero
que habitaba el piso bajo,
y de allí caimos al pozo...
Y de allí? .

MAC.

PASC. Ya no pasamos,
porque nos contuvo el agua;
que si no, estamos bajando
hasta dar con los ampítodas
y tambien los estrellamos.

MAC. Bien por los mozos de brío.

PASC. Conque, si usted no manda algo,
voy al catre, que mi esposa
me va á alborotar si tardo,
y no quiero que haiga gresca.

MAC. La mia estará rencando
con su crío, y si me chista, (Demostracion de pegar.)
ya sabe cómo las gasto.

PASC. Quiere usted que lo convide?

PASC. Gracias, camará, yo traigo
consigo una rica esponja,
que me humedece los labios.

MAC. Más secos los tengo y o

PASC. que está la yesca en verano.
Quiere usted una uvita?
MAC. Quiero
lo que disponga ese garbo.

MUSICA.

PASC. (Sacando una bota de vino, que trae oculta debajo de la chaqueta.)

Mire usted qué morena
tengo yo aquí.

MAC. Si su sangre es muy buena,
venga hácia mí.

PASC. (Bebiendo.) Yo jamás me empalago
de su querer.

MAC. Si la cojo, me trago
hasta la pez.

PASC. Vaya un sorbito.

MAC. (id.) Venga, compare.

PASC. Es un almíbar.

MAC. Es un jarabe.

PASC. (Quitándole la bota.)

Basta, vecino:
no hay que extasiarse.

MAC. Venga á mis brazos.
que eso es faltarme.

PASC. Cuando bebe mi boquita
aguardiente ó mostagan,
todo el cuerpo me tiritita
del gustillo que me dá.

Ven acá, ven acá,
que te quiero de verdá.

MAC. Cuando el zumo de la parra
siento yo en el paladar,
como canta la cigarra
canto yo sin descansar.

Ven acá, ven acá,

que te quiero camelar.

PASC. Hasta las caspicias
hemos apurado. (Poniendo la bota en el sue'lo.)

MAC. Vamos á bailarle
un zapateado.

PASC. Ande usted, salero.
Fuera la chaqueta. (Quitándosela.)

MAC. Alza!... (Id.) por el baile
pierdo la chaveta.

LOS DOS. (Marcando el baile.)

Rás... catastrás... catrastrás.

MAC. Á brazo partido
con esta morena,
de cada crujido
me quita una pena.

Y como su espita
me sabe á compota,
gotita á gotita
me trago la bota.

Mate usted la araña.

PASC. Á que sí la mato.

MAC. Yo para matarla
tengo garabato.

Eh!... eh!... eh!...

que se va,
que se fué...

La maté.

(Haciendo el paso de baile llamado »Mata la araña »)

PASC. Á brazo partido
con esta morena,
perdiendo el sentido
me encuentro en la trena.

Y como su espita
me sabe á compota,
gastando la guita
no suelto la bota.

Mate usted la araña.

MAC.

Á que sí la mato, etc.

HABLADO. (Completamente beodos.)

Aquí tiene usted á un hombre dispuesto á correr esta liebre hasta pasado mañana, y empalmarla con otra hasta...

PASC. Hasta la resurreccion de los siglos.

MAC. Compañerillo, si el vino se vendiera á perro chico la arroba, quién podía con nosotros?

PASC. Conmigo, ni mi mujer, que tiene siempre el aspecto más serio, que una papeleta de empeño.

MAC. Pst... no me ofenda usted á su esposa, porque su esposa, es una prenda de escaparate.

PASC. Hombre!... le hace á usted tilincillo?

MAC. Tilincillo y repiquetillo, y si usted no estuviera presente, yo le diría los sentimientos inter... nacionales que me aniquilan por ella.

PASC. Es decir, que sería usted capaz de cometer una trastá conmigo.

MAC. Con los amigos, soy yo capaz de todo.

PASC. Pues, mire usted, mi mujer es habladora, y chismosa, y callejera, y tiene mala lengua y peor intencion, y me tiene á mí como un adan, por mor de no coger la aguja pá dar una puntá; pero á conducta no le gana ni el pan de Viena.

MAC. Es verdá.

PASC. Y yo se lo agradezco, bien lo sabe ella, y le pego cada paliza que la pongo de color de Matías Lopez, es decir, de chocolate.

MAC. Bien, por los barbianes!

PASC. Usted no solfea á la suya?

MAC. Yo lo que hago, es enjuagarla.

PASC. Enjuagarlo?

MAC. Enjuagarla. Mi mujer me dice, que con el jornal, lo primero á que debo atender es al presupuesto de la

casa, y que ella es el presupuesto; y yo, como buen diputado, castigo el presupuesto, y de cada estacazo, le enjugo una cadera.

PASC. Olé!...

MAC. Compañerillo... vamos á tomar unas medias copas?

PASC. Hombre, como estoy ya matagarnó, le temo á la bebía blanca. Y ademas, yo no mato el gusano hasta por la mañanita.

MAC. Usté lo mata por la mañanita? Pues el mio no tiene hora segura.

PASC. Y si usté no me inutiliza en algo, voy á buscar la so-siega.

MAC. Yo servir á usté de coronilla.

PASC. (Poniéndose la chaqueta de Macario.) Los hombres de bien se retiran á su casa ántes de perder la retintiva.

MAC. (Poniéndose la de Pascual.) Eso; y tienden la raspa, ántes de darles sebo á las malas lenguas.

PASC. (Dándole la mano.) Conque... yo soy un amigo de persia. sin paripé.

MAC. Gracias, usté es el amo de mis sentimientos y del vino de que yo pueda disponer.

PASC. Buenas noches. (Saca la llave que hay en la chaqueta y la introduce en la puerta de la derecha.) Demonio!... qué tiene esta llave?... no abre... Nada, que no corre.

MAC. Vecino, qué es eso?

PASC. La llave maldecía.

MAC. No pincha?

PASC. Si pincha; pero no corta.

MAC. Á ver?... (Intenta abrir.) Tiene usté razon; no acopla.

PASC. Pues siempre ha estado como una seda... Será que esta no es mi puerta?

MAC. Acabáramos!... si está usté completamente bebío.. En dónde está su casa? Á la derecha ó á la izquierda?

PASC. Siempre ha estao á la... á la derecha.

MAC. Cuál es la derecha?

PASC. Sigun por donde se enfite.

MAC. Supongamos, es un saponer, que viene usté de allí.

- (De la parte del público.)
- PASC. Bueno, de allí.
- MAC. (Poniéndole de espaldas al público.) Cuál es la derecha?
- PASC. (Dudando y alzando al fin el brazo derecho.) Esta.
- MAC. Cabal. Y viniendo de allá? (Señalando al foro, volviéndole hácia el público y poniéndose él de cara al foro.) Cuál es la derecha?
- PASC. Viniendo de allá, como cambea, la derecha es esta. (Alzando el brazo izquierdo.)
- MAC. (Alzando el derecho al mismo tiempo.) Esta... lo ve usted? los dos señalamos al mismo sitio. Porque la derecha...
- PASC. Siempre es la derecha.
- MAC. Por de consiguiente, esa es su casa de usted. (La de la izquierda.) Y aquella (La derecha) la mía.
- PASC. Es la chachí. Ahora abre sin inconveniente. (Abriendo la izquierda.)
- MAC. Lo ve usted hombre?
- PASC. Buenas noches. (Váse por dicha puerta.)
- MAC. Están toda su vida borrachos, y cuando llega el caso no saben donde tienen la mano derecha. (Saca la llave y se dirige á la puerta derecha.) Yo jamás pierdo la intiruta; y no se diga que esto es darme palustre. Quiá! He estado en la cárcel cinco veces por embriaguez, he sido guarda de campo de á caballo, y me dejaron á pié por embriaguez, y me han echao de todas partes por embriaguez... pero la sesera siempre firme. (Abre la puerta.) Lo ve usted?... á que yo no me marro? (Se oye ruido en la casa de la izquierda, como de caerse algun mueble, y el llanto de un niño de pecho.) Adios!... ya tropezó ese pellejo con algo, y ha roto un chiquillo.
- PASC. (Asomándose al balcon.) Vecino?... Maestro Macario?
- MAC. (Viniendo al centro del teatro.) Qué estrupicio es ese?
- PASC. Ha entrao tropa en la poblacion?
- MAC. Por qué?
- PASC. Porque en mi casa hay alojaos, sin que lo sepa yo, que soy el amo.
- MAC. Alojaos!

PASC. / Al ir á acostarme, he tropezao con un sable de caballería, y por poco reviento á un mamon forastero que hay en mi cama.

MAC. Usté sigue trastornao.

PASC. De quién es ese sable, y de quién es ese muñeco?

MAC. Hombre... yo no me he metido nunca en secretos de familia!

PASC. Ahora mismo voy á estrellarlo. (Se retira del balcon.)

MAC. No haga usté una barbaridá, que los chicos que hay en casa de uno, no sabe uno si le tocan algo.

FELIPA. (Dirigiéndose á su casa.) (En el rebullicio del baile, no he visto á la Serapia, y quizá halla venido sin aguar-darme.)

MAC. (Se me figura que se ha ido del balcon.)

FELIPA. (Cielos! mi marido! ya me gané la gran tunda. Cómo entro en casa sin que me vea? Ah!... (Al verla abierta.) En esta.) (Entra en la de la derecha.)

MAC. Vecino?... Maestro Pascual?...

PASC. (Saliendo.) Que los mengues me lleven, si está mi casa como yo la dejé. Maestro? . ha sentido usté esta noche algun tirrimoto?

MAC. Por lo ménos he visto las casas bambolearse.

PASC. Ea... pues ya sé por qué están trabucadas las habitaciones de la mia.

MAC. Lo que tiene usté trabucado es el tornillo del juicio.

PASC. Me presta usté una cerilla?

MAC. Para qué?

PASC. Para registrar el cuarto, y extrangular al muñeco que lo alborota.

MAC. Hágale usté la papilla con aguardiente y reposa en seguida.

PASC. Papilla!... para qué? En chupando un boton de mi chaleco, saca alcohol para mantenerse ocho dias. Me da usté esa cerilla?

MAC. (Dándole una caja de cerillas.) Tome usté, y la madalena le guie, que yo me voy á dormir la mona. Buenas noches. (Váse por la puerta derecha y la cierra.)

PASC. Yo, que hubiera puesto las manos en el fuego por la conducta de mi mujer, me encuentro con un descendiente por la línea recta femenina, y con un sable de caballería por la colateral. Á quién pertenecerá ese chafarote? Á quién ha de ser? á algun gallina que se esconde cuando yo entro en la casa; pero ahora no ha de valerle la oscuridad para ocultarse; porque con la luz en la mano voy á registrar hasta los pucheros. (Enciende un fósforo.) Y si ahora está detrás de la puerta y me suelta un estacazo para saltar por encima de mí? (Llegando á la puerta con gran precaucion.) Quién vive? Nada... ni el olor. Al que esté detrás de la puerta, lo parto de un trabuazo. (Asomándose.) Nadie... Eh!... pero ahora que veo claro, se me figura que esta casa no es la mía. Ni los muebles, ni las paderes... Y si no es la mía, cómo he podido entrar en ella? Toma, con la llave que saqué de aquí... Eh!... pero si esta no es mi chaqueta. Ah!... ya caigo. Con la filoxera las hemos cambiado, y me he metido en casa de Macario. Já!... já!... lo que puede la bebía. Já!... já!... tiene gracia. Y él se ha metido en la mía... cuando digo que tiene gracia... y se habrá encontrado con mi mujer. que está sola... No, pues esto ya no tiene gracia, porque los hombres, cuando caminan á tientas... Vecino?... maestro Macario? (Llamando con la aldaba.) Él, que me dijo denantes que le hacía tilincillo... y ella que estará en el primer sueño... Serapia?... que no soy yo. No contesta nadie. Vecino? Pues como no abran le pego fuego á la casa.

MAC. Eh!... quién llama con ese escándalo?

PASC. Quién ha de ser? yo.

MAC. Y quién es usted para turbar la tranquilidad de un matrimonio cariñoso y pacífico?

PASC. (Cariñoso ha dicho?) Como no baje usted en seguida, me lo como.

MAC. Hombre!... déjeme usted en paz con mi compañera, que me está tirando pellisquitos para que me quite del balcon.

- PASC. Pellisquitos!...
- MAC. Estáte quieta, que me haces cosquillas.
- PASC. Si no franquea la puerta al momento, le pego un tiro en mitá de la frente.
- MAC. Pero usted, qué es lo que quiere?
- PASC. Que abra usted ó se tire por el balcon.
- MAC. Hombre... por no oirlo más, voy á darle á usted gusto. Malditos sean los borrachos y quien los trata.
- PASC. Es decir, que si yo no advierto la dequivocacion, el mocito pensaba servirse de mi ajuar lo ménos una semana. La menor puñalá que se va á dar aquí no la cosen en dos horas seis médicos forenses.
- MAC. (Salicndo.) Hágame usted el favor de despachar pronto, porque me hace daño el relente.
- PASC. Usted es un mal caballero.
- MAC. Yo!... por qué estilo?
- PASC. De dónde sale usted?
- MAC. De ahí.
- PASC. Pues esa es mi vivienda. No lo ve usted?
- MAC. La verdad es... que no se parece á la mia.
- PASC. Claro... como hemos cambeado de chaquetas y llaves, se ha colao usted de rondon para sorprender á mi mujer.
- MAC. Ah!... conque la que me recibió tan cariñosa?...
- PASC. Es mi parienta. (La voy á descoyuntar.)
- MAC. Pues hombre, no he visto cosa más parecida á la mia. La voz... las manos.. los brazos... Es verdad que como estábamos medio á oscuras... En fin, vecino, si le he faltao en algo, usted me ha de perdonar, porque ha sido con la mejor intencion.
- PASC. Usted y yo no cabemos ya en el mundo.
- MAC. Son cosas que hace el demonio. Pero ya que metió la pata, no debió cambiar las fisonomías, porque para mí ha sido lo más insulso...
- PASC. Pues le va á costar á usted la vida.
- MAC. No vale un arrepentimiento?
- PASC. No vale más que el hierro ó el fuego.

- MAC. Pero...
- PASC. Tiene usted jindama?
- MAC. Yo?... No me toque usted esa cuerda, que salto como un tiguere.
- PASC. Un desafío á muerte.
- MAC. Eso; á última sangre. Cuándo?
- PASC. Ahora mismo.
- MAC. Armas?
- PASC. Las que más lastimen.
- MAC. Á pistola ó á navaja.
- PASC. Aquí tengo yo una de dos cañones.
- MAC. Una navaja-revolver?... (Al ver la que saca Pascual.) Ah!... una pistola de dos cañones. Bien, el primero tira y le da el arma al otro.
- PASC. Corriente, yo tiro primero, porque soy el ofendido.
- MAC. No, señor, el que tira primero es el desafiado, que soy yo.
- PASC. Vamos á echarlo á cara y cruz?
- MAC. Bien: saque usted una moneda, y que toquen á difunto.
- SERAPIA. (Dios mio, mi marido!) (Viendo la puerta abierta.) (Ah! me he salvado. Es que no ha entrado todavía.) (Entra en la casa de la derecha.)

MÚSICA.

- MAC. Esta misma noche
uno de los dos
duerme muy tranquilo
en el panteon.
- PASC. Lista ya en mi mano
la moneda está.
- MAC. Échela usted al aire.
- PASC. Pues al aire vá. (Tirándola)
Pida usted.
- MAC. Yo, cara.
- PASC. Diablos!... acertó,

y tras de... ¡mecachis!
soy el muerto yo.

MAC. Á cuántos pasos?

PASC. Á setecientos.

MAC. Quíá, no... á catorce,
y de ahí no cejo.
Voy á contarlos,
para hacer fuego.

(Contando sin moverse del mismo sitio.)

Uno... dos... cuatro...
cinco... seis...

PASC. (Empujándole.) Léjos.
siete... ocho .. nueve...
diez... once...

MAC. Eh!... quieto.

Ya están contados.

Rece usted el credo. (Montando la pistola.)

PASC. Tire usted al bulto,
que aquí no hay miedo.

MAC. Usted es un mándria.

PASC. Y usted un bulero.

MAC. Á que le atizo?

PASC. Á que le pego?

MAC. Que me lo como.

PASC. Que me lo almuerzo.

MAC. Vaya un valiente!

PASC. Vaya un flamenco!

MAC. Cuando doy con un mocito
que la pinta de barbian,
me deshago y despepito
por andar á puñalás.
Venga usted hácia mí,
que le espero ya,
y de un volapié
vóile á despachar.

PASC. En hallando un guapo mozo
que me quiera provocar,

de fatigas me destrozo
por andar á puñalás.
Venga el bravucon,
que le espero ya,
y le voy aquí
á descabellar.

- MAC. Y ahora recuerdo que usted tambien se metió en mi casa.
- PASC. Pero entré sin faltar á la delicieza.
- MAC. Basta. Voy á darle á usted un billete de perrera para el tren del otro mundo (Apuntándole.)
- PASC. Tire usted alto, no vaya á lastimarme.
- MAC. Á la chichí.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, SERAPIA, despues FELIPA.

- SERAPIA. Qué voces son estas?... Vecino!... Va usted á matar á mi marido?
- MAC. De un trabucazo; pero haga usted como que no lo ve.
- PASC. Y despues mueres tú por falsaria y traicionera.
- SERAPIA. Yo?...
- PASC. Lo sé todo.
- SERAPIA. Y qué sabes?
- MAC. No sirve negarlo, porque ya lo he confesao.
- SERAPIA. El qué?
- MAC. Dígale usted, como yo, que nos cegó el enemigo, y que dispense la confianza.
- PASC. Los pellisquitos te van á costar una mandíbula.
- SERAPIA. Pero explíquense ustedes.
- PASC. Chist...
- MAC. Chist...
- SERAPIA. (Ay! qué premiosa traen esta noche la papalina!) Felipa?...
- FELIPA. Qué hay, vecina?

- SERAPIA. Á ver si entiende usted esta bodega, porque yo me pierdo entre sus toneles.
- MAC. Eh!... Estaban ustedes las dos en esa casa?
- FELIPA. Hace más de dos horas. Como tardabas, vine á pasar un rato de tretulia con la Serapia.
- MAC. Y cuando yo entré ahí?...
- FELIPA. Te recibí en mis brazos. No te acuerdas?
- MAC. Lo vé usted, hombre, cómo yo conocí las finezas de familia?
- PASC. Ignoraba que había esta noche recepción en mis salones, y le pido á usted perdón de mi escama.
- MAC. Todo ha consistido en que nos pilló un poco recalaos.
- PASC. Lo cual entre personas dignas no tiene ná de particular.
- MAC. Quiá!... Está un caballero bueno y sano; no le duele ná, y á la media hora borracho perdió.
- SERAPIA. Ea, pues cada uno á su casa.
- MAC. (Ofreciéndola el brazo.) Tienes razón. Vámonos á la nuestra (Dirigiéndose á la derecha.) y verás el esmero de tu consorte.
- PASC. y SERAPIA. Qué hace usted?
- FELIPA. Eh!... que te equivocas. Nuestra casa es ésta.
- MAC. Es verdad. (Ap. á Pascual.) Compañero, mucho ojo, y adviértamelo usted siempre que me dequivoque en esto.
- PASC. Descuide usted. (Mañana busco otro cuarto.)
- MAC. Pero, señores, quién se acuesta tan temprano, teniendo ochenta céntimos en el bolsillo? Vamos todos juntos á tomar un respiro de vino y á cantar unas coplas?
- PASC. Yo... lo que digan las señoras.
- FELIPA. Si hemos de volver pronto...
- MAC. Olé! sentrañas!
- SERAPIA. Ea... pues vamos.
- PASC. Andando.
- MAC. (Al público.) Señores, quieren ustedes acompañarnos? Se ofrece con voluntad. Y si no beben, podrán jalearnos. Nosotros cantamos, y ustedes aplauden. Vamos á ver.

MÚSICA.

Al que muere de piripí,
y piripí sube al cielo,
no hay un santo que no diga
«quién se hallara en tu pellejo.»

Esta es la tirana
de la FILOXERA,
que se conta sola,
se baila y jalea,
y la entonaremos
con mucha más fe,
chipél

si de tus aplausos
nos haces merced.

Todos

Esta es la tirana, etc.

FIN.

ZARZUELAS.

» »	Á la pradera.....	1	D. Juan Maestre.....	L.
» »	Á oposicion.....	1	Sres. Sta. María y Reig.	L. y M.
» »	Á real por duro.....	1	C Navarro, E. Navarro y A. Rubio..	L. y M.
» »	Á terno seco.....	1	D. C. Navarro.....	L.
2 2	Con paz y ventura.....	1	Sres. Navarro y Gorriz..	L.
» »	Choza y palacio.....	1	Manuel Perillan.....	M.
4 3 c.	Dudas y celos.....	1	C. Navarro.....	L.
2 2	Efectos de 301 dias.....	1	Ildefonso Valdivia....	L.
» »	El baile de porvenir.....	1	C. Navarro.....	Mit. L.
2 3	El capitán de lanceros.....	1	Mota Gonz. y Hernandez	L. y M.
7 5	El lavadero de la Florida ...	1	Isidoro Hernandez....	M.
» »	El mejor postor.....	1	Tomás Reig.....	M.
» »	El ruiseñor.....	1	Tomás Reig.....	M.
8 2 c.	El salto del gallego, <i>parodia</i> .	1	C. Navarro.....	1/2 L.
4 2	En el cuartel.....	1	Navarro y Gamayo,...	L.
10 1	En el viaducto.....	1	Tomás Reig.....	M.
7 5	Fiestas de antaño.....	1	Navarro y C. Martinez.	L.
» »	Fuego y estopa.....	1	Tomás Reig.....	M.
5 1	Gimnasio higiénico.....	1	Fernando Bocherini...	L.
» »	La gran noche.....	1	Sres. Maestre y Hernandez	L. y M.
4 1	La jota Aragonesa.....	1	D. C. Navarro.....	L.
12 6	La plaza de Anton Martin...	1	Sres. Granés, Sierra, Prieto Valverde y Chueca.	L. y M.
1 1	La sopa está en la mesa....	1	D. Ángel Rubio.....	M.
» »	Los timadores.....	1	Pascual de Alba.....	L.
4 1	Mata moros.....	1	C. Navarro.....	L.
» »	Mazapan de Toledo.....	1	Angel Rubio.....	M.
2 »	Nos matamos.....	1	C. Navarro.....	1/2 L.
» »	Odio de raza.....	1	Tomás Reig.....	M.
4 3	Oidos á componer.....	1	Cocat y Reig.....	L. y M.
3 2 c.	Retreta.....	1	Pedro Gorriz.....	L.
» »	Sin conocerse.....	1	C. Navarro.....	L.
» »	Sitiado por hambre.....	1	Sres. Alba y Espino....	M. y 1/3 L.
» »	Tipos y topos.....	1	Navarro y Rubio.....	L. y M.
» »	Tirios y Troyanos.....	1	Vega y varios Maestros.	L. y M.
» »	Una historia en un Wagon .	1	D. Tomás Reig.....	M.
2 1	Un perro grande.....	1	C. Navarro.....	1/2 L.
» »	Adios mundo amargo.....	2	Sres. Rubio y Espino....	M.
» »	Cosas de España, <i>revista</i>	2	Alba, Cansinos y Reig. M.	y 1/2 L.
12 3 c.	El laurel de oro.....	2	Navarro y Rubio.....	1/2 L. 1/2 M.
» »	El paje de la Duquesa.....	2	D. Antonio Llanos.....	M.
3 2	La tela de araña.....	2	C. Navarro.....	1/2 L.
» »	Madrid se divierte, <i>revista</i> ..	2	Gorriz Rubio y Espino.	L. y M.
4 3	Mártes, 13.....	2	Navarro, Rubio y Es- pino.....	M y 1/2 L.
6 2	Corona contra corona.....	3	C. Navarro.....	L.
8 3 c.	El sacristán de San Justo...	3	C. Navarro.....	1/2 L.
» »	Las mil y una noches.....	3	Sres. Pina Dom. y Rubio	L. y 1/3 M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. M. Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. S. Calleja*, calle de la Paz, y de los señores *Simon y Osler*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta ADMINISTRACION.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.